

¿AGOTAR LAS FUERZAS O CAMBIAR DE ESTRATEGIA?

La Mesa en Defensa de la Sanidad Pública (MDSP) tiene decidido, desde hace meses, que el tercer domingo de cada mes convocará a l@s ciudadan@s y a l@s trabajador@s de la sanidad a la Marea Blanca. Ésta nació hace un año convocada por las asambleas y encierros de l@s trabajadores. Las primeras mareas juntaron a miles y miles de personas, que salíamos en columnas desde los hospitales hasta la Puerta del Sol pero con el paso del tiempo, lo que en su día fue una poderosa arma de lucha (uniendo a trabajador@s y vecin@s), tiende a convertirse en un ritual, una especie de procesión de Neptuno a Sol que anima poco y entusiasma menos.

Sabemos que muchas plataformas ciudadanas o vecinales apoyan esta iniciativa creyendo que es la mejor manera de continuar la lucha. Sabemos que para muchas personas es una manera de rechazar en las calles los recortes sociales y las privatizaciones. Pero hoy más que nunca es necesario que hagamos unas cuantas reflexiones:

- La fórmula de una marea blanca -el tercer domingo de cada mes- se está agotando. La inmensa mayoría de l@s trabajador@s del sector ya no se sienten atraíd@s. Este sentimiento se irá desplazando posiblemente hacia l@s usuari@s y movimientos sociales que todavía la apoyan.
- No se puede ni se debe convocar a la gente **permanentemente** sin consultarla. La fórmula del “tercer domingo” -cada vez- aparece como una convocatoria desde fuera y ajena al movimiento. No se convocan asambleas, no se analiza la situación y tampoco se vincula la convocatoria a los problemas concretos. Sí estas convocatorias no se replantean de una vez por todas, serán nuestros propios enemigos, es decir, la Consejería de Sanidad, quienes lo aprovechen para desacreditarnos.
- Resulta paradójico que quienes insisten en estas convocatorias sean organizaciones sindicales mayoritarias en el sector que, a la hora de la verdad, están sumidos en una pasividad pasmosa. Pareciera que se conforman con sacar las pancartas y los carteles una vez al mes de Neptuno a Sol, pero en el día a día están desaparecidos. Esto es lo que está ocurriendo con el desmantelamiento del Carlos III, la

privatización de la Lavandería de Mejorada del Campo, las unidades de gestión clínica y el desmantelamiento de la sanidad pública a través de la reducción de plantillas, camas o derivaciones a la privada. Todavía estamos esperando a que las organizaciones sindicales de la Mesa Sectorial digan cómo nos vamos a enfrentar a los próximos despidos que, según cifras oficiales, podrían rondar los 2.500 en el 2014.

- Se trata por lo tanto de situarnos en los puntos y lugares donde se están librando –ahora mismo– las principales batallas. Seguir diciendo lo mismo que decíamos hace un año es, no solo inútil, sino negativo. Cuando gritamos ¡la sanidad pública no se vende, se defiende! **Es para llenarlo de contenido.** ¿Cómo se defiende? Volviendo a hacer asambleas, informando, organizando el tejido social y profesional dispuesto a enfrentar las nuevas medidas. Esto es lo que algún@s estamos intentando hacer para evitar, por ejemplo, que trabajador@s de la Lavandería o la limpieza hospitalaria se vean abocad@s al despido o la reducción de sus salarios un 46 por ciento.
- Creemos que la MDSP debería tener en cuenta todas estas consideraciones. **No se trata de confrontarnos unos con otros**, sino de buscar las iniciativas que fortalezcan más al movimiento. Si la MDSP persiste por el camino de las mareas el tercer domingo de cada mes acabará haciendo manifestaciones minoritarias como la que se celebró desde la Plaza Castilla hasta el Hospital Carlos III, y lo peor aún, en lugar de asumir errores propios, se acabarán echando balones fuera. Cabe agregar que los errores ajenos, al final nos repercuten al conjunto del movimiento.
- Por mi parte no me opongo a la fórmula de la Marea de los domingos. Cada cosa en su debido momento. Las convocatorias tienen que arrancar **de la necesidad, de la información, de las asambleas y de la convergencia** de todas y todos: trabajador@s de la sanidad, usuari@s y del máximo acuerdo entre todos los sectores implicados. Nadie deberíamos tener la tentación de intentar capitalizar o representar lo que es un movimiento unitario formado por miles y miles de personas de todas las categorías y sectores sociales.

- Por último, las condiciones para las grandes Mareas no caen del cielo, ni se fabrican artificialmente. Es una combinación de circunstancias. Por un lado, los recortes sociales y las privatizaciones. Por otro, el estado de ánimo de l@s trabajador@s de la sanidad. La predisposición a la lucha del movimiento ciudadano que con sus firmas ha demostrado apoyar la sanidad pública. Todo esto es lo que puede transformar la indignación en movilización social. Por favor, no lo olvidemos.

Jesús Jaén (Hospital de La Princesa)

(De las opiniones de este artículo solamente se responsabiliza su autor)